

Homeopatía en Pediatría

Dra. Pilar Martín García (pediatra homeópata)

HOMOEOPATHY AND PEDIATRICS . MARTIN P.

Keywords: *Homoeopathy, Pediatrics, Homeostasis.*

English Abstract : *Homoeopathy is the election therapy in children by several reasons. First, hyperreactivity in infant dynamic force makes homoeopathic remedy easy to prescribe and without (or less) side effects. Homoeopathic remedy does not interfere with the growing immune system, and does not suppress the changes in personality moods that are frequent in imbalances of infant health, and finally can modify the heredity factors of illness. Homoeopathic stimuli are unique and are directed to provoking a global response towards integral health of children.*

Desde el punto de vista de la Pediatría son muchas las ventajas que la Homeopatía nos ofrece en el campo de la salud. La Medicina Homeopática, al ser una terapéutica que ya de por sí no tiene los efectos secundarios y tóxicos de los tratamientos tradicionales, que trata al enfermo de manera individual enfocándolo desde su globalidad, y que actúa estimulando la propia capacidad curativa del organismo, hace del niño el paciente idóneo para este tipo de medicina. El niño posee unas características que se ajustan perfectamente al enfoque que la Homeopatía tiene de la salud y la enfermedad, así como al concepto que tiene del ser humano en general. El objetivo de este artículo sería precisamente el de analizar algunas de estas características y señalar el papel tan importante que en ellas juega la Homeopatía.

La primera de estas características a tener en cuenta es la **hiperreactividad del dinamismo vital** del niño. Al estar en plena época de evolución y desarrollo y su ritmo de crecimiento ser tan rápido, esto hace que su organismo sea muy sensible a cualquier estímulo y que la respuesta ante dichos estímulos sea muy rápida y enérgica. Por ello tenemos que ser muy precavidos a la hora de administrar cualquier tipo de medicamento, ya que los efectos secundarios y tóxicos que pueda tener dicho medicamento le afectarán mucho más profundamente y podrían dañar su organismo, a veces de forma irreversible. Esta hiperreactividad del niño, sin embargo, es una ventaja en Homeopatía, pues lo que buscamos al dar un medicamento homeopático es precisamente estimular la fuerza vital del organismo para así despertar su propia capacidad curativa y llevarlo por sí mismo a la curación. En el niño, por esta misma hiperreactividad, la respuesta al medicamento será mucho más rápida y eficaz que en el adulto.

Otro aspecto interesante a analizar es que, durante todo el período de la lactancia así como durante la primera infancia, el niño tiene que llevar a término la **formación y maduración** de la mayoría de **sus funciones** tanto a nivel físico como psíquico.

Quizás una de las funciones más interesantes a destacar por nosotros sería la del **Sistema inmu-**

nitario. Durante el período de gestación la mayoría de los anticuerpos que necesita el feto son suministrados por el sistema inmunitario de la madre a través de la placenta. Es a partir del nacimiento, aún cuando la madre le siga proporcionando parte de la protección inmunológica por medio de los anticuerpos que contiene la leche materna, cuando el niño comienza realmente a desarrollar su sistema inmunitario de una manera autónoma. A partir del segundo o tercer mes de vida el niño comienza realmente a desarrollar su sistema inmunitario de una manera autónoma. A partir del segundo o tercer mes de vida el niño comienza a padecer una serie de afecciones agudas casi siempre de origen vírico. Esta invasión del organismo por parte de virus sirve de estímulo al sistema inmunitario para que éste reaccione y de este modo se ejercite y fortalezca. Si nos detenemos a observar todas estas enfermedades, veremos que la mayoría de ellas se manifiestan a nivel de órganos más superficiales de exoneración: piel (erupciones en general) y enfermedades eruptivas, aparato digestivo (gastroenteritis con cuadros de vómitos y diarreas), y por último, aparato respiratorio de vías altas (rinitis y rinorreas, faringitis, etc...), es decir, que todas ellas son de tipo depurativo, son autolimitadas, se curan espontáneamente en un tiempo determinado y relativamente corto, y, por último, la mayoría de las veces no requieren más intervención que las medidas higiénicas pertinentes para favorecer su más pronta resolución. Es por ello que debemos ser muy respetuosos a la hora de intervenir en este tipo de manifestaciones, ya que si las suprimimos, es decir evitamos su funcionalidad, dificultaremos la maduración correcta del sistema inmunitario con todas las consecuencias que ello acarrea.

Sin embargo, a veces no tenemos más remedio que intervenir activamente, bien porque los síntomas que aparecen son muy molestos para el paciente, bien porque la enfermedad se prolonga en el tiempo más de lo previsto. Es entonces cuando la Homeopatía adquiere un valor especial. La medicina tradicional (Alopatía) actúa eliminando los síntomas, primero de una forma parcial y fragmentada, y luego neutralizán-

dolos, es decir suprimiéndolos, no dejando que el sistema inmunitario reaccione y por lo tanto no favoreciendo su maduración. Por el contrario la Homeopatía actúa precisamente en sentido inverso, estimula la fuerza vital para que sea el organismo con su propia capacidad curativa el que venza al agresor, en este caso un virus, saliendo así favorecido de este enfrentamiento y ayudando a cumplir la finalidad que tenía esta virasis, que era la de ejercitar y fortalecer dicho sistema inmunitario.

Analizando otro aspecto, en esta época de la vida, el niño está en **pleno desarrollo**, está aprendiendo a relacionarse con el mundo **intelectual y emocionalmente**, a percibirlo e interiorizarlo para así procesarlo y dar una respuesta. Esta respuesta será más o menos armoniosa dependiendo de que todos estos pasos, percepción, interiorización y procesamiento interno, sean correctos. Durante toda la infancia, el niño recibirá una serie de estímulos psíquicos que le servirán de aprendizaje en el desarrollo de su personalidad y de sus funciones intelectuales, al igual que la virasis ayudaban a la maduración del sistema inmunitario, también aquí tendremos que ser respetuosos y conocer perfectamente las diferentes etapas evolutivas del psiquismo del niño, el ambiente que le rodea y los estímulos que está recibiendo para así poder valorar realmente lo que está ocurriendo, decidir si tenemos que intervenir o no, y tomar las medidas higiénicas necesarias para la salud. En caso de tener que intervenir, porque los síntomas que presente el paciente sean lo suficientemente importantes para requerirlo, tendremos que procurar, al igual que en el tratamiento de las virasis, no suprimir esos síntomas ya que son una respuesta defensiva ante un estímulo del cual tiene que defenderse para mantener su integridad, en este caso, su integridad psíquica.

Si luego tenemos en cuenta la **influencia del terreno heredado** en todos estos procesos de los que hemos estado hablando, de cómo los modaliza, veremos que frecuentemente se dan cuadros agudos repetitivos y de desarrollo más profundo y grave de lo que habría que esperar en un niño sano, así como respuestas psíquicas inadecuadas al estímulo recibido. Esto nos está hablando del desarreglo profundo, de la enfermedad crónica. Entonces la actuación de la Homeopatía es aún más definitiva. Donde la medicina tradicional se siente impotente, donde de momento

no puede actuar directamente, en las tendencias genéticas heredadas, la medicina homeopática tiene un gran campo de acción. El medicamento homeopático, al actuar a nivel de la fuerza vital del paciente, tiene la capacidad de modificar estas tendencias favoreciendo así la salud integral. No se limita sólo a curar las enfermedades agudas o las crisis de agudización de las crónicas, sino que moviliza el desarreglo de fondo que sustenta esa enfermedad crónica, y en el niño concretamente favorece que no se desarrolle dicha enfermedad, o al menos que se debilite y retrase su aparición.

Por último podemos decir que todas estas funciones y sistemas están íntimamente relacionados entre sí, que no actúan cada uno individualmente y por su cuenta sino que lo hacen de una manera conjunta e integrada. Si observamos detenidamente el comportamiento y las reacciones del ser humano ante cualquier estímulo, sea de la naturaleza que sea, veremos que siempre hay una respuesta de tipo global, el organismo reacciona como un todo participando con todas y cada una de sus funciones, tanto físicas como psíquicas. Al conjunto de mecanismos físicos y psíquicos que intervienen en esta respuesta y que sirven para relacionarnos y adaptarnos al medio externo, de modo que conservemos nuestra integridad, es a lo que llamamos **Homeostasis**. Si tenemos en cuenta que es en la infancia cuando este sistema de homeostasis madura o sienta las bases para su posterior comportamiento, es de suma importancia que su desarrollo sea armonioso y equilibrado. En ello la Homeopatía adquiere gran importancia. En el tratamiento homeopático el estímulo terapéutico es único y va dirigido a esa globalidad, teniendo en cuenta que todas y cada una de las funciones del organismo forman una unidad. Esto hace que la respuesta curativa también sea global y favorezca el desarrollo y la salud integral de la persona.

Lo expuesto nos lleva como conclusión final a lo que decíamos al principio de este artículo: la medicina homeopática es la medicina ideal en el niño, ya que no sólo cura de una manera menos tóxica y sin los problemas de los efectos secundarios que tiene la medicina tradicional, sino que además contribuye a que todo el desarrollo, crecimiento y evolución del niño sean más equilibrados y armoniosos y como consecuencia de todo ello favorece su salud en la vida adulta. □

La Medicina Homeopática es la medicina ideal en el niño, ya que contribuye a que todo el desarrollo, crecimiento y evolución sean más equilibrados y armoniosos, favoreciendo su salud en la vida adulta.